

1-1-2014

Review of *Renovación de la luna*

Armando González-Pérez

Marquette University, armando.gonzalez-perez@marquette.edu



Renovación de la Luna. Emma Romeu. Rockport, Massachusetts: Protean Press, 2013.

El libro más reciente de la escritora y periodista mexicana de origen cubano Emma Romeu es la edición bilingüe de su poemario *Renovación de la Luna/Renovation of the Moon*, traducido brillantemente por el escritor estadounidense Michael L. Glenn. El poemario se divide en tres partes tituladas 1)

Desde Estribor/From Starboard, 2) *Pisadas/Foosteps*, 3) *De Soles y Archipiélagos/About Suns and Archipelago*. Los temas del amor, la naturaleza y el exilio aparecen, en su mayoría, en los cincuenta y ocho poemas que lo que integran. Voces que reflejan desenfadada y conmovedoramente experiencias vivenciales de la autora a lo largo de su existencia. En una entrevista en el periódico *La Prensa*, de Panamá, nos dice que son “quizás una forma de regreso de mi emigración o exilio a la Cuba que desde hacía más de dos décadas no habitaba, pero que se había agazapado en un sitio de mí que ya le quedaba chico y necesitaba salir” (13 de enero de 2015, pág. 1). Vale decir que hablar de ausencias en este poemario le permite a Emma Romeu construir una poética sobre el amor, la naturaleza y su país, el cual abandonó debido a la lamentable condición política y social implantada por el nuevo discurso revolucionario en la Isla. Poemas como “Piropo”, “Amor a primera voz”, “Tinieblas”, y “El remanso” revelan la voz personal e intimista de sus experiencias relacionadas con el amor. La voz poética expresa en “Piropos” que le gusta escuchar piropos cuando nos dice: “Un varón diminuto enamora en la calle y yo me apuro por pasar a su lado”. Por otro lado, en “Amor a primera voz” y en “Tinieblas” muestra lo que puede sufrirse en las relaciones amorosas. La insatisfacción amorosa con su pareja, a quien acusa de ser egoísta y celoso, se revela en los versos siguientes de “Tinieblas”:

Quizás regrese tarde, no lo sé,
quisiera andar a un parque o entrar en cualquier cine
cuando acabe mi cita,
demorar el momento de escuchar otra vez
tus preguntas amargas y poder ser así un rato más
una mujer amante de la vida.
Los celos no pertenecen a este mundo.
son tinieblas. (41)

De igual modo, la composición “El remanso” (43), como el conocido poema de Alfonsina Storni “Hombre pequeñito”, destaca la incompatibilidad de carácter entre ella—“soy tromba de partículas celestes”, “soy la ola y no marea”, “soy el vuelo”—con el “¡Pobre hombre pequeñito de palo!”, quien la ignora y la quiere sumisa y obediente. De ahí que pregunte irónicamente: “¿Dices remanso...?” (43)

Pero no todas las impresiones, vivencias y figuras del pasado se relacionan con los altibajos del amor. Recuerda con nostalgia su infancia y su juventud en los poemas “Adarga” y “Pintura” y con amor filial sus raíces, su ascendencia, en poemas como “¿Te debo la vida?”, “Tintas profundas” y especialmente en la composición “Mi abuelo”, quien como ella fuera también emigrante. Es decir, pasado y presente se entrecruzan en esta composición al evocar conmovedoramente la figura del abuelo querido:

En La Habana
 terminó de llenar su equipaje:
 Sumó varias monedas,
 la foto de su hijo,
 y le tocó morir.
 Entonces emprendió el regreso
 a cielos de Altamira,
 quería encontrarse con la madre dejada
 cuando a los doce años
 el barco lo llevó
 en busca de fortuna.
 Creo que sí la halló,
 porque yo estoy en paz. (31)

La pasión y entusiasmo ambiental que Emma Romeu siente por la naturaleza se evidencia a lo largo de este poemario, pero especialmente en la tercera parte y se manifiesta en los poemas "Atarraya del sol", "Geografía cubana", "Los árboles del Prado", "El manatí antillano", "Pájaro carpintero real", "Zunzuncito", el diminuto pájaro mosca, "Iguana", "Flamencos" y "Oxígeno", para mencionar unos cuantos. La autora mezcla en estas composiciones sus conocimientos del mundo natural con sus experiencias vivenciales que establecen una relación singular entre la voz poética y su medio ambiente que nos lleva desde Cuba hasta la lejana estrella Tau Ceti:

No fue fácil hallarlo entre los soles
 pero al fin lo distingo
 y aterrizo
 para saber que además de habitable
 es habitado
 y que a nadie le extraña mi presencia
 en el planeta más mimado de Tau Ceti. (79)

El abandono de la patria y el doloroso exilio son otros temas que le permiten a la autora contruir esa recuperación poética a través del recuerdo. La poeta nos dice que al escribir este poemario el país que "afloró no fue mi querido México, sino esa tierra antillana donde me colocaron mis ancestros" (*La Prensa*, pág. 1). Así en el poema "La rata", mediante la comparación de dos ratas, denuncia el triste y desgarrador estado de pobreza y hambre que sufre el pueblo bajo el castrismo:

Otra rata corría en la costa habanera
 en tiempos de estricto racionamiento socialista,

iba y venía en busca de comida,
iba y venía y no encontraba nada,
y por no comerse a otros ,
se comió su propia cola.
Era también una rata.
Pero hay ratas y...ratas. (67)

El estado de miedo, sospecha e incertidumbre entre escritores y artistas se plasma en el poema "Elegancia perdida", donde acusa al escritor oficialista de chivato, quien se vende por un premio:

De nada le valió su traje
ni el corbatín de seda,
al hombre le derogaron la elegancia cuando
delató a un colega a cambio/de aquel premio
(que por añadidura/nunca le dieron). (65)

En el poema "El perdón", una vez más levanta su airada voz contra los falsos dueños de Cuba:

Arriban las noticias como aves migratorias
muy cansadas del viaje,
con ellas interpreto los perdones
de dueños temporarios del suelo
que a mí me pertenece. (59)

No es ella sino ellos los que deben pedirle perdón por los desmanes cometidos contra la patria:

Yo espero asomada a mi balcón,
aquí, a donde me trajo ese otro vuelo
que yo llamo destino,
quisiera ver si algún ave en su pico
transporta aquel perdón que en vez de concederme
habrían de pedirme por mis muertos
de exilio y otros duelos.
Dormiré en mi terraza,
no sé si tal pájaro opaco alcanzará este borde
pero yo aquí me espero. (59)

Emma Romeu, como el ave migratoria que una vez se posó en su librero en Alamar en busca de esperanza (119), cree que la poesía es la única capaz de imponerse en este ambiente hostil y persecutorio de "dueños temporarios:

En una isla
de horizontes estáticos,
la poesía
es la única
capaz de traspasa
la línea burlona
de las quimeras. (71)

Como se ha indicado anteriormente, *Renovación de la Luna/Renovation of the Moon* es un magnífico poemario bilingüe en el cual la autora construye una esmerada, y profunda poética de recuperación amorosa, ambiental y exílica a través del recuerdo que conmueve al lector por su intimidad y sinceridad.

Armando González-Pérez
Marquette University